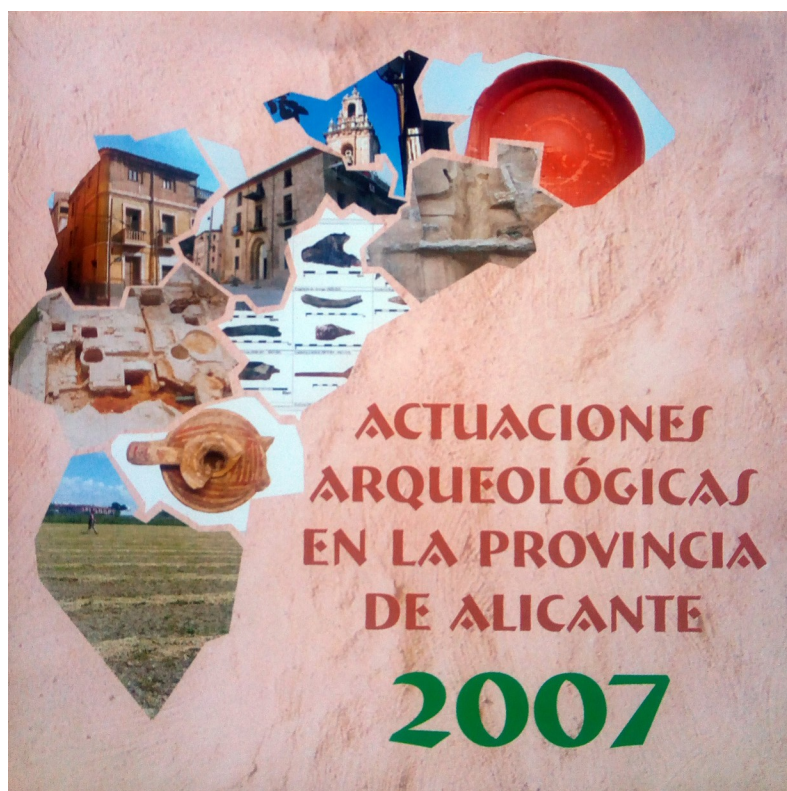




Calle Llac Maracaibo - Camping Diana. Vil·la Estanyó (Dénia)
Silvia Ruiz Server

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2007

Editores

Fernando E. Tendero Fernández y Sara Pernas García
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2008

Depósito legal: A-1070-2008

ISBN: 978-84-691-6719-9



Nombre de la intervención:	Calle Llac Maracaibo - Camping Diana. Vil·la Estanyó
Municipio:	Dénia
Comarca:	La Marina Alta
Directora:	Silvia Ruiz Server
Equipo técnico:	—
Autora del artículo:	Silvia Ruiz Server
Promotor:	Capital Activo, S. A.
Autorización:	2006/1410-A
Fecha de la actuación:	28/12/2006 – 28/5/2007
Coordenadas localización:	38° 52' 20" – 0° 02' 20"
Periodo cultural:	Romano altoimperial y bajoimperial
Material depositado:	Museo Arqueológico de la Ciudad de Dénia
Tipo de intervención:	Excavación de urgencia

INTRODUCCIÓN

El yacimiento arqueológico de la Vil·la l'Estanyó, fruto de esta intervención arqueológica, se localiza en el litoral del término de Dénia, concretamente se localiza a 300 m al N de la desembocadura del río L'Alberca. Este yacimiento se halla al borde del mar tan solo separado de él por un cordón de dunas, por tanto, parte de su destrucción es fruto de la dinámica marina, ya que se supone que la villa romana se halla en parte en la playa y al interior del mar.

La Vil·la l'Estanyó se localiza en el territorio de Dianium, Dénia-La Marina Alta. El *ager dianensis* está configurado por una extensa llanura abierta al mar: al oeste, está cerrada por un cordón montañoso con feraces valles interiores transversales; los ríos Alcoi o Serpis, Girona y Gorgos son los cursos de agua más importantes, por lo que hay que destacar el papel de sus cauces como elementos vertebradores del poblamiento. La frontera septentrional es la llanura aluvial del Júcar, mientras que la meridional está definida por los montes que cierran la planicie litoral hasta la propia costa. Se circunscribe a las actuales comarcas de la Marina y La Safor. El territorio de Dianium ocupa una superficie aproximada de 1064 km²: 106.400 ha (Gisbert, 2003: 121).

Las *villae* son las unidades y la base de un nuevo sistema y modelo de explotación agrícola de un territorio; la respuesta a un nuevo concepto de los

procesos productivos y de las prácticas agrícolas. Son células económicas del mundo romano, pues centralizan instalaciones, tecnología, mano de obra e inversiones (Gisbert, 2003: 124). Hay que tener en cuenta que el cultivo de la viña y la producción de vino es la actividad primordial de las *villae*; en un segundo lugar queda el cultivo del olivo y la elaboración de aceite, y por último, hay que destacar el cultivo de cereales.

Por otra parte, cabe destacar que la Marina Alta cuenta con un total de 51 *villae* y 47 asentamientos. Estas *villae* se distribuyen de manera desigual por la geografía de la Marina Alta, se concentran en su mayor parte en el cinturón más litoral. Las *villae* situadas en la línea de la costa son poco abundantes; sin embargo, alcanzan un inusitado desarrollo y dimensiones importantes a lo largo de la romanización. Hay que destacar la villa romana de L'Almadrava –Els Poblets–, con más de 20 ha, y, por otra parte, la villa L'Estanyó –Dénia–, fruto de esta intervención arqueológica.

En cuanto al periodo clave del nacimiento de las *villae* en la Marina Alta es la primera mitad del siglo I d. C. y sobre todo su segundo cuarto. Y en cuanto al abandono de estos núcleos existen varias fechas, desde la segunda mitad del siglo II d. C. hasta finales del siglo III d. C., pero también hay ciertas *villae* las cuales presentan una continuidad hasta la primera mitad del siglo IV d. C., ya en época bajoimperial (Gisbert, 2003: 128-129).

En el terreno del Camping Diana, con un total de 4925 m², se realizó una intervención arqueológica la cual constó de dos fases: en la primera fase se realizaron zanjas, mediante pala mecánica, a lo largo de todo el solar para determinar la extensión del yacimiento arqueológico, y en la segunda fase se realizó una excavación en extensión de 275 m² en el extremo noreste del solar, zona colindante con las dunas de la playa.

El solar del Camping Diana presenta dos áreas diferenciadas: por un lado se halla el extremo noreste del solar, que colinda con la playa, donde se localiza la tienda-bar con su correspondiente patio de gravilla, esta zona presentaba una superficie aproximada de 420 m² (Área 1); y por otra parte se halla el resto del solar, donde se localizan las parcelas para disponer las caravanas y el área de servicios (Área 2), con un total de 4505 m².

La intervención arqueológica realizada en el solar consiste en una prospección mecánica de toda el Área 2 para delimitar la extensión del yacimiento, y por otra parte, en una excavación arqueológica en extensión del Área 1.

En un primer momento se realizó la prospección mecánica del Área 2, la cual se ha subdividido en dos: Área Oeste y Área Este, debido a la gran extensión del terreno y para facilitar los trabajos de la pala mecánica. En el Área Oeste se realizaron un total de ocho zanjas, con dirección W-E y con una longitud variable; esta prospección fue totalmente negativa por lo que, tras ser documentadas y dibujadas las zanjas, se cubrieron con los mismos materiales extraídos. En el otro extremo del solar, Área Este, se realizaron un total de siete zanjas, las cuales tampoco aportaron ningún resto arqueológico. Por tanto, la mayor parte del solar se ha visto desahogado de restos arqueológicos y tan solo se han hallado restos en el extremo noreste, zona colindante con la playa.

Los estratos de estas zanjas arqueológicas eran en su mayor parte geológicos, aunque se observaron muchas alteraciones antrópicas (zanjas de tuberías y de cables eléctricos). Por una parte, se halló el nivel de pavimento del solar, gravillas pequeñas entre tierra, el cual se asentaba sobre un nivel de arena de playa con diferente coloración (desde anaranjada a blanca); después el estrato de arcilla geológica, muy plástica y de coloración granate, y por último, la losa de piedra arenisca del Cuaternario.

En cuanto a la excavación arqueológica realizada en el Área 1, con un total de 420 m², tan solo se excavaron 275 m², ya que la zona restante se hallaba alterada por la construcción del bar-tienda.

PROSPECCIÓN MECÁNICA

Los trabajos de prospección mecánica se realizaron en una superficie de 4500 m², por lo tanto, para realizar este trabajo se subdividió la zona en dos: el Área Este y el Área Oeste. En el Área Este se realizaron un total de siete zanjas arqueológicas y en el Área Oeste, ocho zanjas. Todas las zanjas de disposición longitudinal presentaban una orientación W-E, su anchura estaba sobre 1,00-1,10 m y en cuanto a la profundidad era variable, pero en todos los casos se llegó a alcanzar la arcilla geológica.

En general, la mayor parte de las zanjas presentaban los mismos estratos geológicos: arena, arcilla y losa de arenisca. El estrato superior de arena de playa se hallaba en numerosas zonas alterado por elementos antrópicos como son tuberías, cables eléctricos, basureros... Por último, hay que destacar que tan solo se recuperaron varios fragmentos cerámicos residuales en el nivel de arena de playa de coloración blanca, cuya cronología era tanto de época romana como de época moderna.

Una vez realizadas todas las zanjas en la superficie del solar, se ha documentado que toda el Área 2 se halla desahogada arqueológicamente, es decir, la prospección mecánica ha sido totalmente negativa en cuanto al hallazgo de restos o estructuras arqueológicas.

A continuación se describen los diferentes estratos antrópicos y geológicos de las zanjas mecánicas, desde el estrato superficial hasta la losa de arenisca geológica:

- El primer estrato corresponde al nivel superficial del terreno, el cual está realizado mediante una capa de gravillas de piedra caliza (UE 1) que presentaba un claro descenso desde el extremo E al W del solar. La potencia de este estrato variaba en torno a 10-15 cm.
- En un segundo lugar se halla la arena fina de playa cuya coloración es blanca (UE 3), pero que dependiendo de zonas es marrón clara u oscura (UE 80) efecto del contacto con otros estratos. La potencia estratigráfica de la arena varía entre 0,80-0,95 m.
- Bajo la arena de playa se halla la arcilla geológica (UE 4), la cual presenta una coloración granate y una textura muy plástica. La potencia de este estrato está sobre los 0,85 m hasta descansar sobre la losa de piedra arenisca.
- Y por último se halla la gran losa de piedra arenisca (UE 5), la cual presenta un grosor sobre los 0,35 m. Esta losa se perforó en varias zonas documentándose el nivel freático del terreno, y tan solo en un caso se alcanzó un nivel inferior de arena blanca de playa (UE 6).

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA

La excavación arqueológica en extensión se realizó en el extremo noreste del solar, donde se localizaba la tienda-bar, terraza y patio del *camping*. Esta zona colinda al norte y oeste con las dunas de la playa, al sur con el Área 2 del *camping* y al este con el extremo septentrional de la calle Llac Maracaibo. En total se excavaron en extensión 275 m².

En cuanto a la praxis de la excavación, la interpretación y datación de las diferentes estructuras y niveles de ocupación ha resultado ser una tarea ardua debido al nivel de arrasamiento de las mismas. A pesar de ello, se han individualizado diferentes fases constructivas en un periodo comprendido

entre la segunda mitad del siglo I d. C. hasta finales del siglo III d. C, o incluso primeros decenios del siglo IV d. C. Por tanto, la fundación y pervivencia de la villa L'Estanyó es de época altoimperial.

Por otra parte, se ha de tener en cuenta que se ha exhumado el límite meridional de la extensión total de la villa romana de L'Estanyó, ya que se ha hallado el extremo más meridional de las construcciones. Ante ello, la hipótesis de que la villa se halla bajo la arena de la playa, e incluso bajo las aguas, queda totalmente atestiguada tras el hallazgo de estos restos arqueológicos.

En cuanto a las diferentes fases constructivas que se han observado en el yacimiento cabe destacar que las dos fases primeras presentan estructuras arquitectónicas, mientras que la tercera fase presenta elementos aislados y efímeros.

Fase I

La fundación de estos edificios se enmarca hacia la segunda mitad del siglo I d. C., pero en cuanto a su abandono y reutilización no se cuenta con datos suficientes para cerciorar la cronología, ya que los niveles de ocupación se hallan arrasados. El término *ante quem* se podría establecer en un momento avanzado hacia la segunda mitad del siglo II.

Se han exhumado dos edificios de gran envergadura, como lo atestigua el tamaño de los cimientos. Son dos edificios de los cuales tan solo se observa el extremo meridional, y entre ambos delimitan un vial de 10 m de anchura. Ambos edificios son paralelos, pero la fachada meridional del Edificio I se halla ligeramente retranqueada respecto a la del Edificio II.

Edificio I

Está situado en el extremo E del vial; se observa el cierre meridional completo. Este edificio conserva un espacio interior de 18 m² sin ningún tipo de compartimentación.

Se han observado los muros de los extremos E, W y S. Del muro oriental se han exhumado tan solo 2,35 m y del muro occidental, un mínimo de 3 m; ambos se prolongan hacia las dunas de la playa. En cuanto al límite meridional presenta una longitud completa de 7,35 m. Hay que tener en cuenta que se han exhumado en la mayor parte los cimientos de los muros y tan solo en una zona

el arranque del zócalo, por lo que no se ha conservado ningún pavimento, ya que todo fue arrasado por una construcción posterior.

Estos cimientos presentan un ancho de 0,80 m y una altura máxima de 0,90 m. El cimiento está realizado mediante cuatro hiladas: tres hiladas regulares de cantos rodados de mediano tamaño y una hilada superior de sillares de arenisca de mediano-gran tamaño, la cual correspondería también con el arranque del zócalo. Este material está unido mediante capas de arcilla de coloración rojiza plástica y arena. El cimiento se asienta sobre la arcilla geológica del terreno.

Edificio II

Se localiza al oeste del vial, y tan solo se ha exhumado el cierre SE del edificio, por lo que el espacio interior presenta un mínimo de 38,50 m², sin ningún tipo de compartimentación.

Se han exhumado los muros oriental y meridional, el primero presenta una longitud mínima de 5,50 m, observándose cómo sigue discurrendo hacia la zona de la playa. En cuanto al cierre meridional, el cual también se proyecta hacia las dunas de la playa, presenta una longitud mínima de 7 m al interior. Hay que destacar que nos hallamos ante los cimientos, por lo que el nivel de pavimentos se hallaría a una cota superior; por lo tanto, fue arrasado por fases posteriores ya que reaprovechan esta construcción.

Los cimientos del edificio están realizados mediante sillares de piedra arenisca, numerosos cantos rodados y algunas piedras calizas, todo ello unido entre capas de arcilla y arena. El cimiento presenta al fondo dos hiladas bastante regulares de cantos de mediano tamaño sobre las cuales se asientan sillares de arenisca de mediano-gran tamaño alternando como parches de hiladas de cantos y calizas. A lo largo de toda la cimentación se observan algunas zonas más trabajadas que otras, ya que el muro oriental presenta una factura más irregular que el meridional. La esquina del edificio está realizada mediante un gran sillar de arenisca. Estos cimientos presentan una anchura variable entre 0,80-1,30 m y una profundidad en torno a 0,80 m, observándose un mínimo de cuatro hiladas de cimiento. Este cimiento se asienta sobre la arcilla geológica.

En conclusión, hay que comentar que tan solo se ha exhumado una pequeña superficie de dos edificios con unos cimientos de gran grosor, por lo cual los

datos obtenidos no son suficientes para una interpretación en cuanto a su funcionalidad, ya que se podría tratar tanto de edificios termale por el grosor de sus muros y por la recuperación de varios ladrillos específicos de estas construcciones, o bien de grandes almacenes o edificios de carácter industrial, al hallarse un contrapeso de prensa en la zona de playa colindante.

Por último, cabe destacar que entre estos dos edificios se halla un vial, con un ancho de 10 m y una longitud indeterminada pero mayor de 6 m; por otra parte, en la zona meridional, al exterior de los edificios se localiza una zona abierta sin ningún tipo de construcción. En estas dos zonas, vial y explanada, el nivel de ocupación es la misma arena de playa la cual presenta restos de pequeños hogares, así como la impronta de varios agujeros para postes, los cuales pueden ser parte de sombreros o cobertizos exteriores e incluso algunos corresponder al Edificio I, ya que presentan una distancia idéntica a los muros.

Fase II

En esta fase es cuando se construirá un nuevo edificio, el Edificio III, aprovechando parte de las construcciones edilicias anteriores, así como el espacio libre del vial y la explanada meridional. Por tanto, el nuevo edificio se asentará sobre la arena de playa del vial y sobre la parte superior de los cimientos antiguos, por lo que el nivel de ocupación de esta fase ascenderá.

De este nuevo edificio tan solo se ha exhumado parte del extremo SE, con un total de 100 m², el cual se halla compartimentado en un mínimo de seis departamentos, los cuales no presentan su superficie completa salvo en un caso. En el extremo E del edificio, al exterior, se han conservado dos pequeñas habitaciones rectangulares que podrían ser balsetas o depósitos.

Este nuevo edificio une los edificios antiguos I, II y el vial mediante un nuevo muro de cierre meridional, el cual se asienta directamente sobre el muro meridional del Edificio II siguiendo su trayecto longitudinal hacia el oeste, cubriendo el ancho del vial, hasta alcanzar el muro de cierre oriental del Edificio I. Este nuevo muro meridional no se asienta directamente sobre el cimiento sur del Edificio I, ya que este no se hallaba totalmente paralelo y en línea con el Edificio II. En cuanto al muro de cierre oriental se reutiliza el muro este del Edificio I, ampliando su anchura y reforzando con mortero la construcción.

A partir de estos nuevos muros de cierre se compartimenta el edificio, construyendo nuevos muros medianeros y reaprovechando en algún caso

muros anteriores. En total se han observado un número mínimo de seis departamentos, de los cuales no se observa su superficie completa. Hay que destacar que algunos de estos muros medianeros tan solo deben de tener una función de tabiques, ya que su cimentación presenta poca altura en relación con el muro de cierre sur.

Los diferentes departamentos del Edificio III se han enumerado de E a W:

- Departamento 1: localizado en el extremo este del edificio, presenta tan solo tres lados documentados. Su superficie mínima sería de 13 m². Este departamento ocupa casi el mismo espacio que el antiguo Edificio I, pero con unas dimensiones más reducidas.
- Departamento 2: tan solo se observan tres lados, con una superficie mínima de 7,70 m². En este departamento hay que destacar parte de una estructura adosada al muro perimetral, realizada mediante mortero de cal con algunos fragmentos cerámicos y numerosos cantos rodados de pequeñísimo tamaño, con parte de su paramento con revoco irregular. Esta estructura presenta una difícil interpretación.
- Departamento 3: delimitado por sus cuatro lados, presenta una superficie de 8 m², con una planta casi cuadrada. En este departamento cabe destacar que en su extremo noreste se halla el negativo de una estructura de planta semicircular, la cual no se ha podido interpretar al hallarse tan solo una pequeña parte.
- Departamento 4: se han hallado tan solo tres lados, por lo que su superficie mínima sería de 7 m². El límite oeste podría hallarse sobre el cimiento del antiguo Edificio II, pero no se ha conservado.
- Departamento 5: tan solo se han observado dos muros que lo delimitan, ya que la zona se halla muy arrasada. La superficie observada es de tan solo 3 m².
- Departamento 6: este departamento se caracteriza por presentar parte de la estructura semicircular del Departamento 3. Su superficie observada es de tan solo 5 m², la cual se halla delimitada por dos muros o tabiques.

En cuanto a la zona exterior del edificio no se han exhumado casi estructuras, pero sí que se conservó parte de una preparación del terreno, es decir, una

capa de arcilla y arena de textura compacta, con puntos de cal y bastante material cerámico fragmentado de pequeñísimas dimensiones. En esta zona se han conservado los cimientos de dos pequeñas balsetas rectangulares localizadas en el extremo SE del edificio, las cuales se hallan en relación con otras estructuras las cuales no han podido ser interpretadas debido a su nivel de arrasamiento.

Las balsetas son de planta rectangular de medidas idénticas: 2,80 m de longitud por 0,70 m de ancho. La primera balseta, localizada al oeste, conserva en su extremo oeste restos de una lechada de cal con pendiente hacia el interior, la cual podría ser parte de su pavimento. La segunda, presentaba en su extremo oeste restos de un pavimento realizado mediante ladrillos cuadrados, *tretadoron*, dispuestos de forma horizontal unos junto a otros en dos hiladas. En cuanto a la interpretación de estos depósitos o balsetas no se ha podido establecer con claridad al no presentar ningún tipo de revestimiento de mortero de cal en sus paredes o pavimentos.

Para concluir, hay que decir que la interpretación y cronología de este edificio ha sido bastante complicada, ya que, por una parte, los muros se hallaban totalmente desmantelados y los niveles de ocupación arrasados. Pero incluso así se ha podido determinar parte de su estructura arquitectónica, así como constatar que su construcción es posterior a la segunda mitad del siglo II d. C. En cuanto a la funcionalidad del edificio parece ser la de un *torcularium*, es decir, una prensa de aceite o de vino, ya que ciertas evidencias arqueológicas lo atestiguan:

- En primer lugar, el hallazgo en la década de los 80 de una piedra cilíndrica, de 1,23 m de diámetro y una altura de 1,52 m, la cual ha sido interpretada como el contrapeso de la viga central o *prelum* el cual realizaba el prensado de las aceitunas o uvas.
- Por otra parte, hay que destacar los numerosos restos de *dolia* o grandes tinajas de almacenamiento.
- Y en último lugar, la exhumación de las dos pequeñas balsetas o depósitos para decantación de líquidos.

En cuanto a si se trata de una prensa de aceite o vino no se ha podido determinar, ya que el sistema de prensado utilizado presentaba las mismas técnicas. Y en cuanto al tipo de ánforas recuperadas hay un mayor porcentaje

de fragmentos de ánforas contenedoras de vino (G.4, Almadrava IV, Dressel 2-4) que contenedoras de aceite (Dressel 20, Oliva 3).

En cuanto a las técnicas constructivas de esta fase no se han podido documentar de una manera exhaustiva, ya que la mayor parte de los muros se utilizaron como canteras, es decir, fueron desmantelados para reaprovechar el material constructivo. Ante este hecho, tan solo han quedado unos pocos muros sin desmontar, los cuales han permitido documentar la técnica utilizada.

Los cimientos de los muros conservados presentan unas facturas mucho más toscas que los edificios de la Fase I. Están realizados mediante un doble paramento y al interior material dispuesto de forma irregular, presentando un ancho variable a lo largo de su trayecto. El material más empleado son los cantos rodados de mediano-pequeño tamaño, algunos de los cuales presentan retoques; también se han observado algunas piedras calizas medianas, fragmentos cerámicos reutilizados, sobre todo de *tegulae*, ímbrices, ladrillos y ánforas, y por último, hay que destacar algún fragmento de *opus signinum*. Todo este material está unido mediante tierra arcillosa de coloración marrón rojiza.

La mayoría de los cimientos presentan un ancho de dos pies romanos, es decir, en torno a 0,60-0,65 m, pero también se han documentado de 0,50 m. En cuanto a la profundidad del cimiento conservado es bastante variable: desde 0,20 a 0,40 m en los muros que han servido como cantera, y sobre unos 0,30 m, es decir, tres hiladas, para los muros que se han conservado. Todos estos cimientos se asientan sobre la arena de playa de coloración blanquecina.

Fase III

Será a mediados del siglo III d. C. cuando la mayor parte del Edificio III sirva de cantera para reaprovechar su material constructivo, como así lo demuestran las evidencias arqueológicas. Tan solo se han conservado los dos pequeños depósitos, lo que podría indicar su reutilización.

De este momento se conservan varias estructuras aisladas, algunas de las cuales reaprovechan varios espacios del edificio anterior, como es el caso de dos pequeños hornos. Por otra parte, también se han hallado diversas improntas de los agujeros de postes de madera para cobertizos o sombreros, los cuales se localizan dispersos por el extremo sur del solar.

En cuanto a los dos hornos, hay que destacar que su construcción aprovecha el desmonte del muro perimetral sur del Edificio III. El horno mejor conservado presenta parte de su estructura ovalada, mientras que el otro se halla totalmente arrasado. Respecto al primero, presenta un alzado de 0,48 m y una planta ovalada de 0,75 m; está realizado mediante hiladas de material alternando fragmentos de areniscas, de calizas y cerámicos (*tegulae* o ladrillos), todo ello entre arcilla, la cual presenta una coloración rubefacta por efecto del calor del fuego. Al interior del horno se recuperaron restos de carbones, así como un hueso de aceituna. En cuanto al segundo horno, tan solo se conservaba una impronta ovalada de cenizas y carbones.

También a esta fase se adscriben trece improntas de agujeros para disponer postes de madera. Estos agujeros se hallan excavados desde el estrato de preparación del terreno del Edificio III hasta un nivel de arena de coloración cenicienta, por efecto de restos de carbones y cenizas. La mayor parte de estos agujeros de poste presentan material cerámico dispuesto de forma vertical, delimitándolos para después disponer el poste de madera y calzarlos. Estas estructuras están realizadas mediante cantos rodados, calizas o fragmentos cerámicos reutilizados, destacando *tegulae*, *dolia*, ladrillos y restos de ánforas.

Entre todos estos postes se han conservado un total de cuatro que conformarían las cuatro esquinas de un cobertizo de planta cuadrada, que ocuparía 10 m² de superficie útil.

CONCLUSIONES

Para concluir con la interpretación final de la excavación arqueológica, cabe destacar que se ha exhumado parte de una villa marítima altoimperial, cuyo funcionamiento comenzaría a mediados-finales del siglo I d. C. y el momento de abandono sería sobre finales del siglo III d. C. o principios del siglo IV d. C.

Respecto a la interpretación de las estructuras no se ha podido deducir por completo, ya que los restos exhumados son escasos y se hallan muy mal conservados. Por una parte, queda claro una primera fase con dos edificios independientes, cuya función no se ha podido determinar, los cuales se hallan separados por un vial; en una segunda fase estos edificios sufren una reforma y se unen con la construcción de un nuevo edificio, el cual se halla totalmente desmantelado por la fase posterior, por lo que no se ha podido interpretar con claridad su funcionalidad, aunque la idea de un *torcularium* bien de vino o

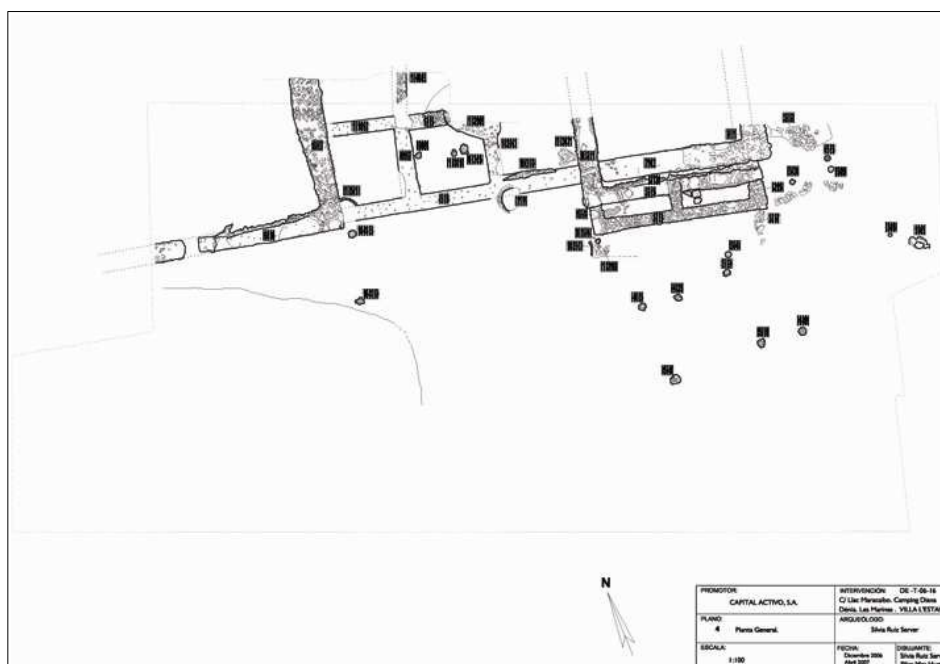
aceite es la que prima. Y por último, se observan varios elementos efímeros y estructuras aisladas que evidencian la continuidad de la villa y poco a poco su abandono.

BIBLIOGRAFÍA

FERNÁNDEZ IZQUIERDO, A. y GISBERT SANTONJA, J. A. (1992): "Investigaciones arqueológicas subacuáticas en las costas de Denia, 1985-1989", *Actes del III Congrés d'Estudis de la Marina Alta (Denia, 1990)*, Institut d'Estudis Comarcals de la Marina Alta – Institut de Cultura Juan Gil-Albert – Escola-Taller Castell de Dénia, Alacant, pp. 79-88.

GISBERT SANTONJA, J. A. (1999): "La romanización de Dianium: El ager Dianensis", *Historia de la Marina Alta*, 12, Información, Levante e Institut d'Estudis Comarcals de la Marina Alta, pp. 133-143.

GISBERT SANTONJA, J. A. (2003): "El territorium de Dianium –Dénia– en el Alto Imperio. La Marina Alta: producción agrícola y poblamiento", en J. M. Abascal y L. Abad (coords.): *Las ciudades y los campos de Alicante en época romana. Canelobre*, 48, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert. Diputación Provincial de Alicante, Alicante, pp. 121-145.



Plano Camping Diana



Prospección mecánica, Área Oeste, zanjas n.º 1 a 5



Edificio I, balsetas. Reforma posterior Edificio III



Edificio II. Paramento meridional y oriental